

*Time mortem
confiteri.*

biendo tu quando has de morir, si quieres que esso sea ciertamente antes de la muerte, preciso es que lo hagas mas presto que pudieres.

VIII.

Cum iratus fueris, misericordie recordaberis. Abac. 3. 2.
Quando estuviere enojado, os acordareis de vuestra misericordia.

1. Punt. **C**onsidera el primer sentido de estas palabras, el qual es, que quando Dios se halla en el mas levantado punto de su furor, se acuerda de que es misericordioso, y con esso se viene a aplacar. Por quanto ha querido poner en

esso su gloria. La ha querido poner (digo) en ser misericordioso, no la ha querido poner en ser justiciero. Es verdad q ama la misericordia, y la justicia; (1) pero no se dize, que este toda la tierra llena de la justicia, como se dize, que lo esta de la misericordia. De aqui es, que los Padres de la Ley Antigua, siempre que a Dios le querian aplacar, no haziã mas que traerle a la memoria esta misericordia, de que el tanto se copiãcia, y gloriava.

Bien, que este nombre de misericordia tenia entonces vna significacion algo mas recondita, en que le tomaron, y usaron algunos de aquellos espíritus mas elevados, y encubrados: y era significar al Messias, que esperavan, que era la suma misericordia que avia Dios prometido al genero humano. Y assi es muy verisimil, que quando David le dixo a Dios, que se compadeciese de el segun su gran misericordia, entendiò por esta misericordia a Christo Señor nuestro, por cuyo merito, y respeto le pedia perdón de su pecado. (2) A lo menos es cierto, que en muchos lugares del Viejo Testamento, esso significa el nombre *Misericordia*. Esto era regozijarse en la misericordia del Señor, esto era esperarla, esto era desearla, esto pedirle con tan fervorosas instancias. (3) Y sin rastro de duda, esta fue la que el mismo Dios entendiò, quando hablando de David, dixo, que por mucho que sus hijos pecassen, no le privaria de la misericordia que le avia prometido. (4) Pues esto es lo que entendiò el Profeta, quando le dixo a Dios, que quando estuviere mas enojado se acordaria de su amado Hijo Jesu Christo, y con esso se veria obligado a templar su enojo. O quanto le aplaca a Dios la memoria de Jesu Christo! Este es el Yris de paz, a cuya vista suspende los dilu-

(1)

Diligit misericordiam, & iudicium: misericordia Domini plena est terra. Pl. 32. 5.

(2)

Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam Pl. 50. 1.

(3)

Offende nobis Domine misericordiam tuã, & salutare tuã da nobis. Psal. 84. 7.

(4)

Vistabo in virga iniquitates eorum..... misericordiam autem meam non dispesgam ab eo. Pl. 88. 34.

lubios, con que justamente pudiera cada dia bolver a anegar el Mundo. Si quieres tu desenojarle, y aplacar e en tus pecados, acuerdale continuamente a Jesus. Para esso te lo han dado, para que sepas valerte de el para tu salud. Antiguamente esta grã misericordia estava toda en el seno del Eterno Padre. (5) Ahora todas las vezes que comulgas, la tienes tambien en el tayo, pues tienes a Christo en tu pecho.

2. Punt. Con sidera el segundo sentido de estas palabras, el qual es, que Dios es tan inclinado a usar de misericordia, que aun en las obras, y castigos que haze de mayor severidad, se acuerda de usarla. Comunmente haze sin duda alguna mucho mas que acordarse; mas a lo menos se acuerda. Assi sucede en el infierno, donde si bien es verdad, que castiga con tanto rigor, y severidad a los cõdenados, con todo esso los castiga menos de lo que se merecen. (6) Pero acã en la tierra comunmente se acuerda de modo que parece demasiado; pues de aì toman muchos oñadia de vltjarle, y ofenderle mas. (7) La misericordia es la que en todas las cosas predomina: porque ella se entremete hasta en las obras proprias de la justicia, no dexandola a esta hazer cosa alguna de por sì, y sin que ella, ò vaya delante, ò la acompañe, ò la siga, como recelosa de que no exceda, si obrare por sì sola, y sin asistencia suya. He dicho, *sin que vaya delante*, porque ni en el mismo infierno castiga Dios a nadie, sin que antes aya usado con el infinitos beneficios, y aun le aya dado gracia particular para abstenerse de aquellas culpas, que le han llevado al infierno, y para arrepentirse de ellas. He dicho, *sin que la acompañe*, porque en el mismo acto de castigar mezcla Dios su misericordia, no castigando con tanto rigor como pudiera, y las culpas merecian: mas con esta diferencia, que en el infierno mezcla mas justicia, que misericordia, y por esso se dize Severo: acã en este Mundo mezcla mas misericordia, que justicia, y por esso se dize Benigno. He dicho, *sin que la siga*, porque a nadie castiga Dios solamente a fin de castigarle, sino a fin tambẽ de aprovechar a lo menos a algun otro, que viendo tal castigo escarmiente en cabeza agena: y de aì es, que aun en el infierno, por aprovechar a los escogidos, castiga a los reprobos, cuya causa ya no tiene remedio. Por donde se ve con quanta razon, y verdad se dize, que Dios aun quando mas enojado està, se acuerda de su misericordia. Pero aqui debes advertir, que el acordarse de su misericordia, no haze que dexe de usar de su justicia, sino que use de ella

(5)

Apud Dominũ misericordia. Pl. 12 2.

(6)

Citra conlignum.

(7)

Indulsi genti Domine, indulsi gentis nunquã glorificatus est: Et castigasti omnes terminus terrae. Pl. 16. 15.

con

con menos rigor. Como, pues, pretendes, que vfe contigo puramente de misericordia? Oyes dezir, que tiene entrañas de piedad, que es bueno, inclinado à hazer bien, deseoso de que se salven todos, y de ai tomas atrevimiento para ofenderle, diciendo dentro de ti mismo, vaya, que aunque se enoje, se acordará de su misericordia. No digas esto, porque muestras no entender aquello mismo que dizes. Para salvar esse dicho, de que Dios en sus mayores enojos se acuerda de su misericordia, basta que castigue con piedad: pues esto ya lo haze aun castigando en el infierno. Enojado se acuerda de su misericordia, esto es verdad, mas no por esto dexa de obrar como enojado. Vno, y otro se juntan en Dios la misericordia, y la ira, sin que la ira excluya à la misericordia, ni la misericordia eche lexos de si à la ira. (8) Vna cosa es, que la misericordia preceda à la ira, ò justicia divina; otra cosa es, que la acompañe; otra cosa es, que la ligué; y otra cosa es, que la destierre, y eche lexos de si. Esto ultimo no lo creas.

(8)

Misericordia enim, & ira est cum illo. Eccl. 16.12.

(9)

Nunc non infert furorem suum. Job. 35.

(10)

Viam faciet semita irae suae. Pl. 77.55.

(11)

Dies irae dies illa. Soph. 2.2.

(12)

Loquetur ad eos in ira sua. Pl. 2.5.

3. Punt. Considera el tercero sentido de estas palabras, el qual es, que quando el Señor estará airado, y enojado, se acordará de su misericordia infinita, y esta hará que su enojo suba de punto. Y que tiempo será este? El del juicio. Aora en este tiempo no se puede dezir propriamente que Dios se enoja. (9) Entonces si que se enojara de veras, (10) haziendo que rotos los diques, que tienen aora represada su ira, corra esta à inundar à los pecadores con toda libertad. En tanto grado, que por antonomasia se llama aquel dia, dia de ira en las Sagradas Letras. (11) Y por esto dixo aqui el Profeta muy ajustadamente: *Quando estis irati, enojados; por que entonces se mostrará Dios (digamoslo así) enojado la primera vez. Esto supuesto, ya tu sabes por tu misma experiencia, que quando montas en colera contra alguno, como tal vez te sucede, al instante te acuerdas de los beneficios, que le has hecho, y esto haze que vaya creciendo mucho mas tu indignacion. Lo mismo será en Dios en aquel horroroso dia, porque indignado, y enojado se acordará de tantos excessos de misericordia que vsò contigo; y esto hará que no se aplaque por toda vna eternidad. Imaginate, pues, que te hallas delante de aquel su Tribunal, que le estás mirando, que le estás oyendo en aquella ocasion, en que finalmente hablará alto, y enojado, (12) y piensa dentro de ti mismo, de que cosas se acordará, especialmente en orden à tu persona. Se acordará de que sin tener el necesidad alguna de ti, te hizo con tanta piedad del seno de la nada, para hazerte particio-*

cionero de su gloria, te cõservò, te guardò, y te proveyò de continuo sustento siempre à expensas tuyas, señalandote tambièn vn Angel, y Espiritu tan noble por Custodio, y Protector tuyo, que te guiasse, y defendiesse en todos tus passos, y peligros. Se acordará, de que te hizo nacer por favor imponderable, en el coraçon del Christianismo, en País cultivado, de padres buenos, en tiempo de tanta luz para hallar el camino del Cielo, por donde tu no quisiste ir. Se acordará, de que siempre te fue buscando, como si se recelasse, de que estando sin ti, no avia de ser feliz, y bienaventurado, como lo era antes. Se acordará de tantas vezes como te llamò, te cõvidò, te incitò para el bien, y de tantos auxilios de gracia, como te diò, de los quales no te quisiste aprovechar. Se acordará de averte alimentado tantas vezes con sus mismas entrañas, y sangre de sus venas en el Santissimo Sacramento, dandòse te à si mismo por mantenimiento, y comida. Se acordará de otros innumerables beneficios, que te ha hecho, q tu solo los sabes, ò por mejor dezir, no los sabes, ora sea porque te son ocultos, ora sea porque no los cõsideras. Mas sobre todo se acordará de aver muerto por ti en vna Cruz entre dos ladrones, desnudo, desamparado, escarnecido, hecho todo el vna llaga de pies à cabeza. Y à este terrible recuerdo, quien podrá dezir lo que crecerà la llama de su furor? (13) Esta será aquella saña, è indignacion, que de tal suerte aturdirà à los Reprobos, que rogaràn à los montes caigan sobre ellos, y los sepulten; à las fieras, que se los coman; à las llamas, que los consuman; y al mismo infierno, que acabe yà de tragarse los. Quien podrá, pues, carearse cõ el q estará sentado en el Trono, y con el Cordero, en el dia en que mostraràn su ira arrojando llamas de indignaciòn? (14) Y para significar el Profeta la causa de tanto enojo, y darnosla à saber, dixo, hablando con Dios: Quando en aquel gran dia os mostrareis tan enojado, esto será porque os acordareis de tantas misericordias, como vstais con los pecadores ingratos. Ellas haràn q sea tanto mas riguroso aquel juicio, y entonces por consiguiente se verá cõ quanta verdad escriviò Santiago, que la misericordia exalta el juicio; (15) porque hará que crezca, y suba a punto mas levantado de lo q subiera en virtud de sola la justicia. Y así es bien que sepas, que aquella misericordia, que aora es tu mayor protectora, essa misma en aquel dia será la que te hará mayor guerra, que la justicia misma. Y que sin embargo te atrevas a abusar de ella con tanta osadía todos los dias! O quan engañado vives!

(13)

Exardescet sicut ignis irae tua. Pl. 88.45.

(14)

Quonia veniet dies magnae irae ipsorum, & quis poterit stare? Apoc. 6.17.

(15)

Superexaltat misericordia iudicium.

Quam magnus qui invenit sapientiam, & scientiam, sed non est super timentem dominum: timor Dei super omnia se super posuit. Eccles. 25. 13.

(1)
Sapientia divinis, scientia humanis attributa est. D. Aug. l. 13. de Trin. cap. 19.

(2)
Quid prodest stulto habere divitias, cum sapientia in eum non possit. Prov. 17. 16.

(3)
Intelligens gubernacula possidebit. Pro. 1.

(4)
Qui stultus est serviet sapientia. Pr. 11. 29.

(5)
Servo sensato liberi servient. Eccl. 10. 28. Sed non est super timentem Domini.

(6)
Divitia salutis sapientia, & scientia. Il. 33. 6.

Quan grande es quien hallò la sabiduria, y scientia! Pero antes mayor el que teme à Dios: el temor de Dios es sobre todo.

1. Punt. **C**onsidera, que sabiduria en este lugar significa la exacta noticia de las verdades divinas, qual es la que tienen los Theologos: Scientia significa la que tienen de las verdades humanas los Filósofos naturales, los Mathematicos, los Politicos, y otros semejantes. (1) Estas dos cosas, pues, son dos tesoros mucho mas preciosos, que quantos esconde la tierra en sus entrañas: porque el mayor bien que vno puede sacar de los otros tesoros, es, que le sirvan, y ayuden para conseguir estos otros dos, la sabiduria, y la scientia. Fuera de esso, si tu con todas tus riquezas no llegares à ser docto, dime, de que te aprovechan? (2) Es fuerça que seas muy inferior, à vn pobre docto: porque eu fin el docto es el que manda, y gobierna en el Mundo. (3) Finjamos que vn gran Monarca sea ignorante, es preciso que si quiere guerrear, obedezca à vn docto soldado: si gobernar, à vn docto Ministro; si sanar, à vn docto Medico; si fabricar, à vn docto Arquitecto, y asì de todo lo demás. (4) Siendo asì, que quien es muy docto, por pobre que sea, tiene lo bastante para tener sujetos à si aun à los grâdes Monarcas, y vivir à sus expensas de ellos. (5) Y asì muy bien habla aqui el Eclesiastico, quando dize: *Quan grande es que hallò la sabiduria, y scientia!* Porque quien es docto, y sabio, es mayor aun que los mismos grandes, que no lo son. Y con todo esso, este mismo docto, tan eminente, que hablando de el, es menester exclamation por la admiraciõ: *Quan grande es!* se ve precisado à reconocer à otro por Superior. Y à quien? A quien vive con el santo temor de Dios. Y la razon es, porque la doctrina te haze grande delante de los hombres; la buena vida te haze grande delante de Dios: de modo, que si vives bien, aunque seas ignorantissimo, iràs al Cielo; si no vives bien, aunque seas vn Salomon en la sabiduria, con todas tus agudas, y sutiles especulaciones, seràs arrojado à los infiernos. Y de que te servirà aver sido docto, sino consigues tu ultimo fin? Aqui està la verdadera sabiduria, y la verdadera scientia. (6)

2. Punt. Considera, que por esta sentenciã del Eclesiastico no se

se condenan la scientia, y sabiduria, las quales por otra parte sò dos tesoros provechosissimos, solo se posponen al santo temor de Dios, que es dezir, à la observancia de su santissima Ley: para que entiendan todos, que el temor de Dios no se ha de ordenar como medio à conseguir la sabiduria, y scientia; antes la sabiduria, y scientia debè ordenarse à conseguir el temor de Dios, como à su fin. (7) Y de aqui es, que si tu estudias à este fin, è intencion de hazerte mas habil para el divino servicio, obras prudentissimamente, porque ordenas el medio al fin; pero si al revès, à fin de estudiar te descuidas del divino servicio, obras como necio, pues ordenas el fin al medio, haziendo del medio fin. Y es como si vno para hazerse habil à conseguir la corona, la arrojàra de su cabeça. Si asì lo hizieres, no te podrè dezir otra cosa, sino que vives muy engañado. (8)

3. Punt. Considera, que este mismo dicho dà à conocer claramente, que el temor de Dios ha de mandar à la sabiduria; y scientia, y estas le han de obedecer à el: por esso añade luego el Eclesiastico, que el temor de Dios se puso sobre todo lo demás, porque à el le toca el presidir como à Superior. Imagina, pues, que la doctrina es como vna bella carroza, ò carro triunfal, donde puedes hazer que vaya triunfando la gloria de Christo entre sus fieles, como hazè tantos excelentes Predicadores: mas sobre esse mismo carro ha de ir como muy atento sobrestante el temor de Dios, à modo de cochero docto; de otra suerte en el mismo exercicio de procurarle à Christo la gloria, y el triũfo, puedes tu caer en el precipicio. Imagina, q̄ la doctrina es como vna Nave de alto borde, en q̄ puedes trasportar la gloria de Christo de vn Mundo Christiano à otro Gentil, como hazen tantos fervorosos Misisioneros, mas sobre essa Nave ha de ir como vigilantissimo Piloto el temor de Dios: de otra suerte puedes dar en mil escollos, y perderte, quando pretendes dilatar la Fè de Christo. Imagina, que la doctrina es como vna torre fortissima, donde puedes hazer, que la gloria de Christo estè bien defendida de los dardos de sus rebeldes los Hereges, como hazen tantos eruditos cõtroveristas: mas sobre esta torre es menester que presida el temor de Dios, como vigiãte centinela: de otra suerte esta misma torre, q̄ defiende, y salva la gloria de Christo, no te defenderà, ni te salvarà à ti. Y qual es la razon de tanto mal? Porque la sabiduria, y scientia que tu tienes, viviendo mal, y sin el santo temor de Dios, hazen buenos a los otros, mas no te hazen bueno a ti,

(7)
Corona sapientie timor domini. Eccl. 14. 22.

(8)
Sapientia tua, & scientia tua hec decept te. Isai. 47. 10.

- (9) antes te hazen peor, pues hazen mayor tu pecado. (9)
Scienti bonum facere, & non facienti, peccatum est illi. Iacob. 4. 17.
- (10) *Rex qui sedet in solio iudicij, dissipat omne malum intuitu suo.* Pr. 28. 8.
 4. Punt. Considera en què se ha de mostrar singularmè te esta superintendècia, que siempre ha de tener el temor divino sobre la sciencia, y sabiduria? Se ha de mostrar en preservarlas, ò en librarlas de aquellos vicios, à que ellas estàn sujetas: de modo, q̄ sea como vn Rey, que sentado en su trono, haze que desaparezcan todos los malos cõ sola vna ojeada. (10) Estos vicios s̄ siete, la Vanagloria, la Presuncion, la Pertinacia, la Emulaciõ, el Engaño, el interès, y el Trato arrogante, y sobervio. Y todos estos los ha de alexar de ti el temor divino, si fueres docto. La vanagloria haze que neciamente te hinchas, y en sobervezcas de ti mismo por tu haber. (11) Y sobre ella se ha de poner el temor de Dios con la humildad, q̄ arroje la vanagloria en el profundo, hazièdote acordar, que si algo tienes de ingenio, todo es de Dios. (12) La Presuncion haze que quieras saber mas de lo q̄ cõviene à tu estado, y sobre ella se ha de poner el temor divino con la templança que pide en el aprèder. (13) La Pertinacia haze q̄ estès muy arrimado à tus opiniones, y à tu parecer; y sobre ella se ha de poner el temor de Dios, cõ la docilidad q̄ requiere en el entendimièto. (14) La Emulacion haze que quieras vècer à tus valiètes comperidores; y sobre ella se ha de poner el temor de Dios, con la caridad, que vale mas q̄ todos los triunfos. (15) El Engaño haze q̄ te valgas de tu sciencia para engañar à los simples, è idiotas; y sobre esse se ha de poner el temor de Dios, con la sinceridad, y verdad, q̄ te mada guardar en la formacion de tus cuètas. (16) El Interès haze q̄ te sirvas de tu sciencia para recoger dineros; y sobre el se ha de poner el temor de Dios, con la liberalidad que te persuade en comunicar de valde la misma sciencia. (17) El Trato arrogante, y sobervio, haze q̄ desprecies al proximo en las conversaciones, dexandose vèr en ti aquella plaga, que se viò en los Egipcios, los quales simbolizavan à los Letrados de el Mundo, quiero dezir, la plaga de las vexigas hinchadas. (18) Y sobre este se ha de poner el temor de Dios, con la modestia que te ordena en el trato para con
- (15) *Si habuero omnem scientiam, charitatem autem non habuero, nihil sum.* 1. Corint. 13. 2.
- (16) *Cum sapientia proferes responsum verum.* Eccl. 5. 3.
- (17) *Ponam in lucem sapientiam eius.* Sap. 6.
- (18) *Vesicae turgentes.* Exod. 9.

todos. (19) quando el temor de Dios tendrà el cetro, y mando sobre estos vicios, en que los Letrados suelen caer con facilidad, se podrá dezir que le tiene sobre todos; porque estos siete son à lo menos aquellos siete vicios capitales, à que se reducen todos los otros. Y assi serà verdad, que el temor de Dios se puso sobre todos: no le pusieron, sino se puso, porque como Rey natural, y no por eleccion, èl de si mismo se avia de poner en el Trono à presidir, y no avia de aguardar la autoridad de que nadie le pusiese en èl.

X.

Omne quod natum est ex Deo vincit mundum: & hac est victoria que vincit mundum, fides nostra. 1. Ioan. 5. 4.

Todo lo que ha nacido de Dios (por la regeneracion del Bautismo) vence al Mundo: y esta es la vencedora que vence al Mundo, nuestra Fè.

1. Punt. **C**onsidera, que aqui el Apostol San Juan por la palabra *Todo*, no entiende à todos los hombres fieles, y bautizados, sino à todos los generos, y estados de tales hombres: si hablasse de qualquier individuo Christiano, no diria verdad: pues los niños luego que son bautizados, son ya hijos de Dios, y si mueren, van luego al Cielo à gozar la herencia, que es debida à los hijos; y sin embargo no vencè al mundo, ni aun tienen aptitud para vencerle en esse estado, pues en esse estado no son aptos, ni aun para pelear. Por esso San Juan no dize aqui: *Todo aquel que ha nacido de Dios, vence al Mundo*, como dize en otros lugares: *Todo aquel que ha nacido de Dios, no pecca.* (1) sino dize: *Todo lo que ha nacido*, porq̄ no habla de qualquier individuo, sino de qualquier genero. Mira el genero, y estado de fieles que quisieres, aun el mas baxo, esse es apto para vencer al Mundo; y enefeto lo vence. O si no dime, Sacerdotes, Legos, Letrados, Ignorantes, Principes, Plebeyos, Pastores, Criados, Soldados, Cortefanos, Virgines, Viudas, Casados, no vencen todos al Mundo? Es verdad, que no le vencen todos aquellos individuos, que se contienen en estos generos; pero le vencen todos aquellos generos, en que estàn contenidos estos individuos. Porque no ay grado alguno en que no se cuenten muchos que llegaron à ser Santos, metiendo al Mundo gloriosamente debaxo de sus pies, y hollandolo. Pues què escusa podràs tu tener, sino llegas à ser Santo? Querràs dár la culpa à tu estado? Mejor haràs en

(19) *Quis sapiens, & disciplinatus inter vos, ostendat ex bona conversatione operationem suam, in mansuetudine sapientie.* Iac. 3. 13.

(1) *Omnis qui natus est ex Deo, non peccat.*

No dize *Omnis*, sino *Omne*.

darla à ti mismo: Que aun por esso quiso Dios, que Noè con inmenso trabajo recogiesse en el Arca todo genero de animales (aunque de vn genero mas, y de otro menos) para mostrar, que ningun genero de hombres està excluido de la salvacion, aunque no la consigan de vn estado, y grado en igual numero, que de otro.

2. *Punt.* Considera qual sea la razon de que qualquier genero de hombres Christianos aya triunfado, y todavia triunfe gloriosamente del Mundo? La razon es, porque lo que vence al Mundo es comun à todos, es à saber, la Fè. Y esso quiere dezir aquella particula *Y*, que significa aqui lo mismo que *Porque*, como en otros muchos lugares, que se encuentran à cada passo. Desuerte, que aquello que vence al Mundo no es el sexo, no es el natural, no es la inclinacion, no es el saber, no es la animosidad, no es el conocimièto, sino la Fè, y de esta qualquier puede armarse muy bien. Con esta Fè vencen al Mundo los Fieles de dos maneras, algunos sujetandole. (2) y metiendole debaxo de los pies; à lo qual estàn obligados todos, quando se atraviesa de por medio el honor divino; de modo, que si se trata de alguna ofensa de Dios, ni por vn Mundo entero se ha de hazer, sino pisarlo todo. Otros le vencen abandonandole, y bolvièndole las espaldas, por seguir à Dios, que les llama à vida mas perfecta. (3) Y à esto no estàn obligados todos, porque es victoria de solos los mas perfectos, y assi no es solo victoria, sino triunfo. Tu de qual de estas dos maneras vences al mundo? Plegue al Señor no te dexes vencer facilmente de el todos los momentos!

3. *Punt.* Considera, que cosa sea este Mundo, à quien tantos vencen en virtud de la Fè? Es el agregado de aquellos tres celebres amores, que tãto se enseñorean del coraçon del hombre; el amor al deleyte, el amor al dinero, y el amor à la honra falsa. (4) Quien vence à estos tres amores, ha vencido al Mundo, y à estos vence la Fè. Mira como en qualquier genero de hombres Christianos hallaràs innumerables, que consiguieron, no solo insignes sino prodigiosas victorias de tales amores. Què estado mas remoto de vencer el amor al deleyte, que el de los casados? Y sin embargo se hallan en el muchos, que se aventajaron en pureza à los mismos Angeles, porque los Angeles no se despojan, ni se casan. (5) Estos se casaron, y con todo esto fueron Angeles. Què classe mas remota de vencer el amor al dinero, que la de los ricos? Y sin embargo entre ellos se han hallado muchos, como pro-

Et hæc est victoria, vale lo mismo que, quia hæc est victoria.

(2)

Conculca anima mea robustos. Iud. 5. 21.

(3)

Sstollam te super altitudines terræ. Isai. 58. 14.

(4)

Omne quod est in mundo concupiscètia carnis est, & concupiscètia oculorum, & superbia vitæ. I. Ioan. 2. 19.

(5)

Neque nubunt, neque nubuntur. Math. 22. 30.

profetizò Isaias, que vivieron como pobres mendigos. (6) no por ahorrar, como hazen los avàros, sino para tener mas q̄ dár. Què genero de gente mas remoto de vencer la soberbia de la vida, y el amor à la gloria falsa, que el de los Sabios, y Letrados? Y sin embargo muchísimos de ellos puestos sobre el candelero de las Dignidades, las renunciaron por su humildad, y se escondieron. Mas todo esto como lo hizieron, sino à fuerça de Fè? La Fè enseña que todos los bienes que se ven, son falsos, que solo son verdaderos los que no se ven. (7) Y assi despreciando lo que se ve, anhelaron à aquello que no se ve, y con esso vencieron todos aquellos tres amores, que todos son de bienes sujetos à los sentidos. Quieres vencerlos tu? Armate de Fè. (8) de otra suerte serà muy facil que te vençan ellos. Estos tres amores son aquellas tres lãças, con que el infernal Joab atraviesa el coraçon de los incautos Absalones, para darles la muerte. Si quieres librar-te de ellas, anda siempre armado, no dexes jamàs la coraza de la Fè. (9)

4. *Punt.* Considera, que no basta qualquiera Fè para conseguir esta victoria, de que habla San Juan, sino vna fe, qual era la suya, *nuestra Fè*, dize el, es à saber, vna fe verdadera; y viva. Todos los Hereges blasonan tambien de su Fè. Pero q̄ fe es la suya? Es vna fe, q̄ no quita la infidelidad, mas la encubre, y assi no es fe verdadera. Esta fe es certíssimo que no vence. O si no mira què triunfos ha conseguido jamàs del perfido Mundo? Ninguno, antes siempre ha sido vencida de el. Pues si bièn lo reparas, no ha avido Heregia alguna, que no se aya originado de alguno de aquellos tres perversos amores, y tal vez de todos tres, como parto mas monstruoso. Tal ha sido en nuestros siglos aquella de Enrique Octavo, Rey de Inglaterra, en que se vnierò à vn mismo tiempo para triunfar de su Real pecho la concupiscencia de la carne, ò amor al deleyte, en las bodas incestuosas, que se atreviò à celebrar con su amiga con toda solemnidad; la concupiscencia de los ojos, ò amor al dinero, en el robo que hizo de las Abadias, Igleſias, Monasterios, y Sagrados Altares; la soberbia de la vida, ò amor à la honra falsa, en el Primado, que se vsurpò sobre el mismo Vaticano, y Silla de San Pedro. Y de vna fe como esta, se podrà dezir que vence al Mundo? No le vence jamas, por que no es fe verdadera. Ni aun la misma nuestra, aunque verdadera, le podrà vencer, si no fuere juntamente viva; esto es, obradora. La qual como tal no se puede hailar jamàs sin la Esperança

(6)
Leo quasi bos comedet pascas
Isai. 11. 7.

(7)
Quæ enim, videntur temporalia sunt, quæ non videntur, æterna.

(8)
Resistite fortes in fide. 2. Petr. 5.

(9)
Induti loriceam fidei. 1. Thes. 5. 8.
Fides nostra.

y la Caridad. Porque este es el orden que en esto se guarda: la Fè nos haze conocer, que nuestro bien es solo Dios: la Esperança haze, que anhelèmos, y aspirèmos à èl: la Caridad, q̄ nos lleguemos, y vnamos. Y quando vno està vnido con su verdadero Bien, como es posible que se cuide mas de los bienes falsos? Todas estas tres virtudes deben concurrir, pues para vencer aquellos tres amores arriba dichos: sin embargo la victòria no se atribuye sino à la Fè, porque ella es la Capitana, que trae à las otras à que sigan su Milicia. La Fè engendra la Esperança, y la Esperança engendra la Caridad. Abraham engendrò à Isaac, Isaac engendrò à Jacob. (10) Abraham figurò la Fè, Isaac la Esperança, como nadie ignora, y así Jacob figurò de la misma suerte la Caridad, como quien se vnì tã estrechamente con Dios, que llegó à luchar con èl, y prevalecer. Es verdad, que Jacob fue despues quien engendrò vn gran numero de Patriarcas menores, así como la Caridad produce las otras virtudes, que son menores, y de orden inferior, respeto de las Theologales; con todo esto todas estas virtudes se atribuyen principalmente à la Fè, como à Abraham todos aquellos Patriarcas, que engendrò Jacob; pues no Jacob, sino Abraham fue èl que se llamó Padre de la gran posteridad. (11) Imaginate, pues, que de la Fè han de tener su origen todas tus virtudes, así las de orden superior, como las de orden inferior: y así debes procurar, que ella eche hondas raizes en tu pecho; porque la Fè te darà la Esperança, la Esperança te darà la Caridad, la Caridad te darà quãtas otras virtudes desearas; y con vn exercito como este, no tédràs que temer, antes venceràs gloriosamente al Mundo todo. Este es otro sentido, en que con toda verdad se dize, que todo lo que nace de Dios, vence al Mundo, porque toda virtud Christiana (que como es cierto nace, y tiene su origen de Dios) vence al Mundo, si bien se pondera; y sin embargo, quien le vence se dize que es la Fè, porque à ella se atribuye principalmente la victòria.

Hac est victoria... fides nostra.

(10)

Abraham genuit Isaac, Isaac autem genuit Jacob. Math. 1.

(11)

Pater multitudinis.



XI.

Garitiam fidei iustis ne obliviscaris; dedit enim pro te animam suam. Eccl. 29. 20.

No te olvides de la gracia, y beneficio, que tu fiador te hizo; pues diò su vida por ti.

1. Punt. **C**onsidera, que este amorosissimo Fiador, de quien aqui se habla, en comun sentir de los mas doctos, y devotos Expositores, no es otro sino Christo Jesus nuestro Señor. Sino fuera por èl, què seria aora de ti? Perdido por vna eternidad. El vièdo la impossibilidad en q̄ te hallavas, de satisfacer cõ rigor de justicia, por las deudas que tenias cõtraidas con Dios, entrò por ti cortesmente à pagarlas, y à pagarlas cõ vn desembolso tan copioso, de humillaciones, de sudores, y de sangre, qual tu ya sabes. Y así, si en tu coraçon se conserva algun rastro de humanidad, sino eres fiera, sino eres furia, sino eres alguno de aquellos monitruos, que tal vez embia Lucifer por este Mundo en forma humana, te ruegan no quieras mas ser en adelante desconocido, è ingrato à tan insigne Bienhechor. Sabes el beneficio que en esto te hizo? Si todos los Angeles juntos, los Principados, las Potestades, los mas nobles Serafines, huviesse baxado à la tierra à vestirse de carne humana, à padecer, penar, y morir por ti, no podian satisfacer condignamète por tus culpas: porque qualquier culto, honra, y obsequio, que à Dios le diessen, seria siempre muy inferior à la mas minima ofensa de quantas tu le has hecho, tu digo, gusanillo vilissimo de la tierra. Para esto era menester vn personaje mucho mayor, y de igual dignidad con Dios, qual es Christo Jesus. Por esto este Señor, presentandose delàte de su amado Padre, por librarte del precipicio de tu condenacion, se dignò de entrar fiador por ti, hasta que llegado la plenitud de los tiempos, que era (digamoslo así) el termino peremptorio, que Dios avia señalado para la paga, vinièsse finalmente à ser tambien pagador. Como Fiador lo reconociò el Apostol, escribiendo à los Hebreos. (1) Y como Pagador lo reconociò el Rey David, quando dixo, que le servirian todas las gentes, por aver librado al pobre de la mano del poderoso, y pobre, que no tenia quien le pudiesse ayudar, ni pagar por èl. (2)

2. Punt. Considera, que el Señor no estava obligado de ninguna suerte à vn beneficio tan grande, qual es este, que se dignò ha-

(1) *Novi Testamète sponzor factus est Iesus. Hebr. 7. 22.*

(2) *Omnes gentes servièt ei; quia liberabit pauperem à potente, & pauperẽ, cui nõ erat adiutor. Pl. 69. 6.*